

SELLOS POSTALES

"Personajes del Bicentenario - La Rabona"

Tiraje	5,000 Sellos Postales
Valor Facial	S/ 4.00
Formato	Estampilla
Dimensiones	30 mm x 40 mm
Dentado	13 1/2
Impresión	Policromía en Offset
Imprenta	Cartor
Diseño	Proyecto Especial Bicentenario



Serpost
El Correo del Perú

Colección Filatélica

2024

Serpost
El Correo del Perú



Filatelia



LA PARTICIPACIÓN DE LAS RABONAS EN LA INDEPENDENCIA

Las rabonas eran las mujeres que acompañaban a los soldados de infantería. Generalmente eran de origen indígena, que iban voluntariamente a la guerra para ayudar a los soldados, que por lo común eran sus esposos, sus hermanos o algún tipo de pariente. Se encargaban de llevar las provisiones, cocinar para ellos y atenderlos, también brindarles los primeros auxilios si caían en combate, hasta tomar incluso el fusil para combatir por ellos.

Juan Basilio Cortegana en su libro Historia del Perú, nos cuenta la siguiente historia de una de las mujeres que participó de la campaña final de la independencia. Se trata de doña Jacinta, la mujer del cabo José Chuquillán, integrante de la Legión Peruana de la Guardia, que peleó en la batalla de Ayacucho el 9 de diciembre de 1824:

Este cabo, que era de la segunda compañía, llevaba siempre consigo a su mujer, que, fielmente y con resignación y sufrimiento, hacía a pie todas las jornadas de marcha que vencía el batallón. Era de casta mestiza y se llamaba Jacinta, natural de la provincia de Huamachuco, la misma que se halló en Junín, Corpahuaico y la batalla de Ayacucho, demostrando mucho entusiasmo, mucho valor, y también alentando a su marido y a los soldados, y por consiguiente sirviendo a todos los que caían heridos y alcanzando agua a los sedientos que con ansia le pedían este refrigerio. En las marchas, si no había peligro de enemigos, ella se adelantaba al

punto adonde iba a pernoctar el batallón, con el fin de que, cuando llegara su cabo, tuviera la comida hecha y pronta para que matara el hambre y reposara de la fatiga que había traído. La serenidad y el heroísmo de esta célebre mujer, en medio de los azares de las batallas en que se hallaba, la hicieron de la mayor admiración para todos los que la veían. Así que en el batallón se la llamaba a doña Jacinta, la Patriotísima; y el contesto del batallón era decir «Por ella estamos peleando». Esta heroína murió, por último, sin que se le hubiesen compensado sus sacrificios.

Como doña Jacinta muchas rabonas contribuyeron con la guerra independentista, incluso arriesgando sus vidas y la de sus hijos. La rabona fue un personaje muy importante en las guerras de la independencia, y las guerras entre caudillos, tan comunes a inicios de la República Peruana. Lamentablemente, su esfuerzo y sacrificio no fue reconocido después de las victorias, siendo ignoradas y silenciadas. En este Bicentenario, es necesario visibilizar su vital contribución a la independencia.

-Por: Víctor Arrambide Cruz

-Fuente: Proyecto Especial Bicentenario de la

-Independencia del Perú